

## ORGANICÉMONOS

### III

Vimos en el artículo anterior que santa Teresa de Jesús querría que los que habían de formar el concierto admirable de los que nos amamos en Cristo, fuesen tales que no se les diese más, a trueco de decir una verdad y sustentarla para gloria de Dios, perderlo todo, que ganarlo todo: gente, en una palabra, que de veras lo tenga todo arriscado por Dios<sup>1</sup>. Estos son los que dice la santa Doctora en otra parte que se hacen excelentes espaldas. Y éstos son, por consiguiente, los únicos buenos para ser cabezas de la organización católica. Pero ¿dónde están estos tales?, nos preguntarán nuestros lectores. No desconocemos que escasean los Santos, porque las verdades van disminuyendo entre los hombres, y aun entre católicos no se usa ya apenas este lenguaje de decir la verdad para desengañarnos unos otros y ver en lo que podríamos enmendarnos y contentar más a Dios. Mas, por otro lado, no puede negarse que Dios no falta en lo justo y necesario, y reconociendo todos que es la suprema y más urgente necesidad hoy día esta organización, ha de haber almas escogidas para llenar este fin cumplidamente. La dificultad está en topa con ellas para hacerlas salir de la oscuridad apacible en que moran viviendo la vida oculta en Cristo, en Dios. Que en nuestros días más que en otros, la virtud semeja a la modesta violeta que se oculta entre los matorrales del bosque a las miradas de los curiosos para embalsamar de aromas el ambiente, y sólo dan con ella las almas que con sinceridad la buscan.

Una regla sencilla, práctica e infalible par reconocer a esta modesta violeta, y aprovechar sus ricos perfumes, y de la oscuridad de una vida ordinaria sacarla a embalsamar los salones de las ciudades y del mundo todo:

Sea alma de oración, alma piadosa sólidamente, alma de fe pura.

Es la más esencial de lo que comúnmente se cree esta condición. Se puede decir que es la única necesaria. Y por lo común para esta clase de obras se prescinde mucho de ellas. Por esto también vemos sin cesar nacer y morir instituciones, asociaciones y obras, por otra parte muy excelentes, que unas a otras se empujan y suceden como las olas del mar, sin ningún resultado de la mayor gloria de Dios. Y muchas ya nacen muertas o heridas de muerte, como la flor de un día. Y la razón es muy obvia.

Todas estas obras de celo por los intereses de Cristo Jesús y, más especialmente la que tratamos, porque podría abrazarlas todas, viven de la vida de Jesucristo. Si, pues, los que se entrometen como instrumentos, como medios para comunicar esta vida de Cristo Jesús, no la tienen en sí, por no tener oración, y por consiguiente no estar unidos a Cristo, no habrá esta virtud divina, faltará la gracia de lo alto, y abandonadas a su propias fuerzas y esfuerzos dejarán correr más o menos tarde la obra emprendida, arrojándola de sí como carga pesada y molestísima.

Podrá el genio o el talento natural, las riquezas o posición social, si se quiere, sostener o prolongar su agonía; pero por fin perecerá, porque no tiene vida propia, no la alienta y vivifica el espíritu de Dios.

A un cadáver por la acción del galvanismo puede movérsele, y hacerle practicar algunos actos que imitan los de un cuerpo vivo; pero luego que cese esta acción se verá que es muerto, y aunque no cesase, a la postre entraría en disolución.

La vida de estas obras debe ser la vida de Dios; el espíritu que las informe debe ser el de Jesucristo, que es el camino, la verdad y la vida, y que vino a este mundo para que todos la tuviésemos más abundante.

Además de que, para perseverar en al práctica de estas obras de celo, se necesita de continuo mucho espíritu de sacrificio: sacrificio de comodidades, de tiempo, de intereses materiales a veces, y lo que es más, del propio juicio y de la propia voluntad. Y esto, sin pedirlo todos los días en la oración, no se alcanza; sin la meditación seria y continua de las grandes verdades de la fe no se puede poseer.

Por fin, como observa nuestra sapientísima doctora Teresa de Jesús, a grandes obras no ha de dejar el demonio de hacer guerra; pues, como es sagaz, teme el golpe, y no deja de transfigurarse en ángel de luz muchas veces para con apariencias de virtud engañar a los incautos; pues es tan soberbio, como advierte la Santa, que pretende entrar, cuando otra cosa no puede, por las mismas puertas por donde entra Dios. Mas si este astuto enemigo se las ha de haber con una alma de oración, no temáis que pronto serán descubiertos todos sus planes y sus mañas y marañas, según frase de la avisada Doctora, porque no hay cosas, como advierte la gran Teresa, que así haga dar señal al demonio como la oración.

---

<sup>1</sup> *Vida*, cap. XVI

Por esto notan todos los sabios que las personas piadosas dadas a la oración tienen un tacto exquisito para dirigir con acierto los negocios, porque alumbradas por la luz de la fe, purgando su entendimiento de errores, y su voluntad de pasiones desordenadas, oyen y siguen con más facilidad la serena voz de la conciencia recta, que no se engaña en sus dictámenes, y todas sus cosas llevan el sello de la aprobación del Señor. La piedad es buena para todas las cosas, ha dicho san Pablo, y para ninguna tal vez más necesaria que para lograr una perfecta organización católica.

E. de O.

## LA OBRA DE LAS VOCACIONES ECLESIAÍSTICAS

### BAJO LA PROTECCION DE SAN JOSÉ Y SANTA TERESA DE JESÚS

#### I.

Sabido es por todos los amantes teresianos que lo que más preocupaba a la gran santa Teresa de Jesús era el procurar que en la Iglesia de Jesucristo hubiese sabios y santos sacerdotes, esforzados capitanes que guiasen con la palabra y el ejemplo á los fieles á la conquista del reino de los cielos. Este era, podemos afirmar, el pensamiento que dominaba á esta grande alma, la idea fija que absorbía toda su atención y cuidados. Para que hubiese muchos y buenos predicadores y teólogos perfectos, y para que los tuviera el Señor de su mano y pudiesen librarse de tantos peligros como hay en el mundo, trabajó la Santa principalmente, dando por muy bien empleados los trabajos que pasó para hacer este rincón, así llama á su primer convento, donde, guardándose la Regla primitiva de Nuestra Señora, fuese muy continua la petición por los que nos dan luz.

“Todas ocupadas en oración por los que son defensores de la Iglesia y predicadores y letrados, ayudemos decía á sus animosas hijas, en lo que pudiéremos á este Señor mío, que han tan apretado le traen aquellos á quienes él ha hecho tanto bien, que le querrían tornar á la cruz estos traidores”.

Por eso nos atrevemos á recomendar la Obra de las vocaciones eclesiásticas á todos los amantes de la gran Teresa de Jesús, por que creemos que todos abundaran en los mismos deseos que esta alma grande. Ya en la Revista del segundo año<sup>2</sup> indicábamos y recomendábamos esta idea con motivo del feliz éxito de un proyecto de un amigo nuestro muy querido, que logró reunir entonces veinte y siete jóvenes, que hoy son cerca de ciento, los que aspiran al sacerdocio en el colegio de San José de Tortosa.

Muévenos además la magnífica exhortación que dirige á sus fieles nuestro sabio y teresiano Prelado, y la Obra recientemente inaugurada en Francia con el título de *Obra del Cenáculo*. Nosotros la ponemos bajo la especial protección de san José y santa Teresa de Jesús. Porque son dos almas llamadas por Dios á cooperar muy eficazmente con su intercesión al buen éxito de esta empresa, que debo llamar preferentemente la atención de todos los católicos, y muy especialmente de las personas que tiene celo de la mayor gloria de Dios. Sin sacerdotes no habrá fe, porque *fides ex auditu*. Como dice el apóstol san Pablo. ¿Y cómo oirán sino hay quien predique? Sin sacerdocio no hay sacrificio, no hay Sacramentos, no se perpetúa la obra de la Redención en beneficio de las almas.

Por ello la revolución mansa y la francamente atea se han conjurado declarando guerra á muerte al sacerdote católico, privándole de sus asignaciones, quitándole el honor, rebajando su dignidad, y, lo que peor es, imposibilitando las vocaciones eclesiásticas quitando á los seminarios todos sus recursos.

Ya, pues, que la Revolución ha tomado por blanco de sus iras esta santísima institución, deber es de los católicos tomarla por objeto preferente de sus atenciones y cuidados.

¿Por qué medios?

En el próximo número daremos detalles prácticos sobre el particular.

E. de O.

## DESDE LA SOLEDAD

La Iglesia, cual Madre solicita de nuestro bien, trabaja sin descanso para renovar nuestro espíritu y elevar nuestros deseos al cielo, á la posesión de Dios.

---

<sup>2</sup> Véase el mes de agosto 1874, pág. 301

Con motivo de ser llegada la santa Cuaresma nos clama un día y otro día: Hé aquí el tiempo aceptable; hé aquí los días de salud. Tiempo aceptable, porque es tiempo de misericordia, y Dios acepta con mayor grado en estos días el corazón contrito y humillado que quiere lograr salud perfecta y cicatrizar las heridas que el mundo y la carne con sus amores y terrores, y el demonio con amagos de desesperación y presunción, le abrieron.

Todo nos convida en este tiempo de la santa Cuaresma á la compunción del corazón. La memoria de la brevedad de la vida y de la muerte, la voz del ministro del señor que nos convida á penitencia, el ayuno y toda severidad que la Iglesia nuestra Madre despliega en todos sus actos, nos mueven á entrar dentro nosotros mismos, y reconocer que somos pecadores que debemos hacer penitencia y enmendar nuestra vida.

Feliz tú, amante de Teresa, si escuchas la voz de tu Madre la Iglesia, y te penetras de sus sentimientos, y purificando tu alma de las manchas del pecado en el sacramento de la Penitencia, te dispones para celebrar con gozo de tu alma la Pascua de la Resurrección, Entonces sí que tendrás en tu corazón la paz de Jesús que sobrepuja á todos los bienes de la tierra, y si perseveras en el cuarto de hora de oración diario, infaliblemente se perpetuará tu dicha en el cielo, como te lo promete en nombre de su Madre dulcísima santa Teresa de Jesús el menor de sus hijos.

*El Solitario.*

## **EL DIA 15 DE CADA MES**

Vemos con gran satisfacción que se va propagando esta devoción a la seráfica Doctora por todas partes, consagrándole los devotos de la Santa de un modo especial este día del mes para obsequiarla con algunos ejercicios extraordinarios de piedad. En casi todos los pueblos donde se halla establecida la Archicofradía teresiana se practica el ejercicio del día 15, tal como se halla en el libro que compusimos para este objeto. En nuestra Tortosa, en verano a las seis y en invierno a las siete, se celebra una misa rezada por las necesidades espirituales de la Archicofradía en el altar de la Santa, alternando con la meditación los acordes del armonium. Este año además se ha señalado como día de retiro espiritual para todas las jóvenes católicas, como recuerdo de los santos ejercicios espirituales que acaban de hacer con singular fervor y aprovechamiento, teniendo además por la tarde al toque de oraciones el cuarto de hora de oración en el altar de la santa, seguido de una plática que las anime a proseguir sus santos propósitos de adelantar en la virtud.

Es este medio muy eficaz para perseverar, y una de las prácticas de piedad que recomendamos con más eficacia a todos los Directores de la Congregación, sobre todo en los lugares donde se han hecho ejercicios. Sabido es por dolorosa experiencia que los más firmes y fervorosos propósitos se debilitan con el tiempo; y si no se restauran con este día de oración, de silencio, de recogimiento cada mes, muy fácil es que desaparezcan totalmente, atendida la humana flaqueza y la inconstancia del sexo frágil. Hagan. Pues, este obsequio todos los amantes teresianos a la Santa de nuestro corazón, que les alcanzará gracias extraordinarias en este día, unidos todos en unas mismas oraciones.

En Avila, cuna de nuestra amada Santa, se le obsequió con los solemnes cultos que verás complacidos nuestros lectores en la adjunta carta:

Ávila 24 de enero de 1887.

Señor Director de la *Revista de santa Teresa de Jesús*.

Muy señor mío y de toda consideración: Penetrado de que tanto V. como los lectores de su recomendable *Revista* han de regocijarse, tomo a pluma para darle cuenta del aumento que tiene en esta ciudad el culto a santa Teresa.

Parece como que hay algo de providencial en la sucesión de los Prelados de esta diócesis. E Sr. Blanco estaba enamorado de santa Teresa, y el Sr. Carrascosa puede decirse que hasta cierto punto excede a su antecesor en el efecto especial que tiene a cuanto se refiere a la Santa avilesa.

A más del celo que en su honor desplegó desde los primeros días de su llegada y que ha dado resultado tan positivos y de tanta importancia, pareciéndole poco el culto que se daba en su ciudad natal a la Compatrona de España, ha dispuesto que el día 15 de cada mes se consagre de un modo especial a la Reformadora del Carmelo; y al efecto ha inaugurado

solemnes cultos que ya tuvieron lugar en el presente, con gozo de los corazones piadosos y admiración de los que no lo son tanto.

Cada día, como en el que ha pasado, habrá por la mañana misa de Comunión general, por la tarde exposición de su divina Majestad, rosario y sermón, y por la noche estación al santísimo Sacramento, sermón y *Miserere*.

Los ejercicios de las noches son para los hombres solos, y nuestro dignísimo Prelado, que ocupó la sagrada Cátedra la primera noche, será el que en la sucesivas dirija también su autorizada palabra a los fieles, mientras se lo permitan sus múltiples ocupaciones.

Se ocupó S. E. I. En esta ocasión en parafrasear, explicándose con la oportunidad y unción con que él sabe hacerlo, algunos consejos de los que la Reformadora del Carmelo daba a sus hijas; y según lo que he oído a algunas personas que puede saberlo, las demás noches se ocupará también en evangelizar al sexo fuerte tomando por texto alguna de las sabias máximas de esa gran Mujer, cuyos libros tanto sirven para la reforma del corazón humano.

El éxito de la primera noche ha excedido, señor Director. a lo que podía esperarse, y según como salieron los concurrentes y lo que se oye por todas partes, es de esperar que se conviertan muchos, y que los débiles se alienten y los esforzados caminen con más firmeza y más decididos por el camino de la perfección.

Gloria, pues, a Dios, bendita sea santa Teresa, y no deje V. de pedir en su *Revista* oraciones para esta obra, que se ha instalado para lograr por intercesión de Teresa de Jesús el triunfo de la iglesia de Jesús de Teresa y la conversión de los pecadores, por la que tanto se interesaba aquella grande alma

De V. afectísimo S. S. Q. B. S. M.

*Un devoto de santa Teresa.*

## **PROPAGACIÓN DE LA ARCHICOFRADIA TERESIANA.**

En este mes pasado hemos tenido el consuelo de recibir una carta muy expresiva del Teresiano Prelado de Santamarta (nuevos Estados Unidos de Colombia), en que nos certifica de su efecto especial á nuestra obra y el deseo que le anima de verla extendida en su obispado. A continuación leerán nuestros amigos tan preciosa carta, que les ha de servir de no poco consuelo al ver cómo es amada allende los mares la Santa de nuestro corazón. También en la isla de Cuba se ha instalado nuestra querida Archicofradía, merced al celo del virtuoso Pastor de Guanaboca

De Filipinas nos escribe un entusiasta devoto de la Santa que por allí (como por todas partes) mete gran ruido la graciosa Castellana, y que la Revoltosilla ha hecho una gorda, como suya, en pro de los intereses de Jesús.

Las Hijas de María de Valladolid han obtenido la agregación á nuestra Archicofradía, esperando mucho del celo de su dignísimo Director que dará copiosos frutos de virtud en aquellos animosos corazones la práctica del cuarto de hora de oración, distintivo de nuestra obra teresiana,

En San Jorge también establecimos la Congregación en el pasado noviembre, contándose casi todas las hijas del aquel religioso pueblo en el numero de sus Hijas de María y Teresa de Jesús. Merced al ardoroso celo de su párroco y junta, cuenta ya la obra de la Escuela dominical y el Rebañito del Niño Jesús. En Ares y Cati está también inaugurada la Congregación teresiana, así como en Adzaneta y otros muchos pueblos, de que daremos cuenta en el próximo número.

Lean ahora la carta del ilustrísimo señor Obispo de Santamaría:

Santamarta 8 de noviembre de 1876

Sr. D. Enrique de Ossó, Pbro.-Tortosa

Hemos tenido la satisfacción de leer la inestimable carta de V. de fecha 28 de marzo último, y sin duda que el contenido de ella es meritorio, atendidas las circunstancias actuales y el propósito que envuelve.

El bello pensamiento de crear la Asociación de Jóvenes católicas, Hijas de María Inmaculada y Teresa de Jesús, ha venido á ser ratificado por el augusto Pontífice Pio IX, enriqueciéndole con el Breve *Expositum Nobis*, en que eleva la Asociación Teresiana á Archicofradía primaria; y la excitación que V. nos hace para que la acojamos bondadosamente en la diócesis, merece nuestra atención pastoral.

En todas las épocas es preciso orar, pero en los tiempos presentes esa necesidad es más apremiante, porque el genio del mal por doquier vomita inmundicia contra la Iglesia de Jesucristo y su digno Vicario. Por todas las partes se oyen gritos liberticidas de hombres sin conciencia que viven

insultando la santa doctrina á hiriendo, inhumanos, el corazón del Pontífice, constituido Vicegerente del Hijo de Dios.

La Iglesia sufre, y la silla de Pedro es el blanco á donde dirigen sus tiros la impiedad y el error. Hay precisión, pues, de hacer súplicas al cielo para que confunda á los soberbios y de ánimo al Padre de la cristiandad para soportar las penas que ingratos hijos le deparan. Urgente es rogar sin intermisión á santa Teresa de Jesús abrevie los males que afligen á la purísima Esposa del Cordero.

A este fin, y correspondiendo á los deseos de V., designaremos el sacerdote que debe ponerse al frente de dicha Archicofradía, para su forma y propagación en nuestra diócesis; todo con el interés que demandan obras como la que V. ha emprendido.

Concedemos, además, cuarenta días de indulgencia á los miembros de la Asociación Teresiana por cada vez que rezaren ante la imagen de la santa Teresa de Jesús los actos de Fe, Esperanza y Caridad; y otros cuarenta por confesar y comulgar el día que la Iglesia celebra el nacimiento de tan ilustre Doctora.

Aceptemos la benevolencia con que V. nos favorece: bien puede contar con que le prestáramos nuestro débil apoyo en todo cuanto sea honra y gloria de Dios nuestro Señor.

De lo íntimo de nuestro pecho impartimos á V. la santa bendición.

+ José, *Obispo de Santamarta*.

## VIAJE TERESIANO

(*Conclusión*)

Sólo un día hemos estado en Madrid. Hemos dicho misa en el convento de las Adoratrices, donde la Madre Priora nos ha enseñado todo el edificio y jardín. Si a ustedes les ocurriese el preguntarme que tal la fruta de los árboles que encierran, también les podría contestar satisfactoriamente, tanto para ustedes como para mí. Hasta con ese extremo de bondad y cortesía nos ha obsequiado la buenísima Madre Dolores. Después de visitar algún amigo y algún edificio y dar un paseo por el campo del moro, hemos tomado el tren de la tarde, camino de Zaragoza donde hemos llegado a las ocho de la mañana. Y aquí nos tienen ustedes de ser despertados en el coche donde dormíamos por el rayo de sol que bañaba las cúpulas del *Pilar*.

Y ya que de mis labios se ha escapado este nombre, les diré a Vds. Que lo primero que hemos hecho al bajar del coche es ir a la famosa basílica. Hemos celebrado el santo sacrificio en el mismo altar donde se venera el único e insigne monumento que la Virgen María legó a los españoles. Desde niño que había oído hablar siempre con la más profunda veneración de esa veneranda reliquia, y al adorarla con la efusión más piadosa y más tierna, vinieron a mí memoria recuerdos de mi infancia acariciados por la suave melodía de ese dulce nombre del *Pilar*, que a pronunciar me enseñaron los labios los más regalados y cariñosos para mí. El templo es vastísimo y bello sobremanera. La luz, que circula con toda libertad por aquel sagrado recinto y que baña con los más vivos destellos aquellas bóvedas embellecidas de notables *frescos*, esa luz tiene yo no sé que brillantez y que hechizo, que no sé expresarlo mejor sino diciendo, que parece impregnada de sonrisas. ¿Será la sonrisa de amor de la santísima Virgen la que viene perpetuamente a embellecer este recinto donde los divinos labios de la Señora se doblegaron para prodigar sobre España el tesoro de sus tiernas misericordias?

Después de hacer esta primera visita, hemos ido inmediatamente a ver las *Fecetas*, que así se llaman las Religiosas Carmelitas Descalzas de uno de los conventos que hay aquí, pasando después a visitar a las de san José. Nos han saludado en los conventos por nuestros propios nombres, y nos hemos reconocido y hablado como se reconocen y se hablan las personas amigas que después de algún tiempo vuelven a encontrarse. Las buenas y joviales hijas de la gran Teresa han proporcionado a nuestras almas unos ratitos santamente deliciosos. Hijas de Teresa hemos visto en la Mancha y en Castilla, y de ellas habíamos dicho antes: "Son parecidas como se parecen una hermana a otra." Ahora al ver ese santo y hermoso tipo en Aragón, hemos exclamado: "No hay que darle vueltas; las de allá y las de acá son perfectas hijas de su perfecta Madre"

Ya nos pensábamos nosotros que nada nos faltaba ver con respecto a reliquias de la santa Madre. Pero amigas mías, para nuestra dicha nos engañábamos. Figúrense nuestra alegría cuando las religiosas de San José, a una sola indicación, nos han sacado entre otras cosas, una copia del retrato de la misma, hecho por aquel bendito de Dios llamado Fr. Juan de la Miseria, a quien Teresa ha hecho inmortal en paga de haberla *pintado fea y legañosa*, como ella dice; después de habernos enseñado las *Fecetas* dos pequeños autógrafos de la Santa, que yo he copiado en mi cartera y que

no quiero dejar de copiarlos aquí a fin de que las palabras de la Santa vengan a enriquecer estos garabatos míos.

Uno de los autógrafos dice: "Mira bien cuán presto se mudan las personas y cuán poco hay que fiar de ellas y asirse bien de Dios que no se muda."

"TERESA DE JESÚS."

El otro dice: "Estando un día en el convento de Veas, me dijo Nuestro Señor que pues era esposa que le pidiese, que me prometía que todo me lo concedería cuanto yo le pidiese, y por señas me dio un anillo hermoso con una piedra a modo de amatista, más con un resplandor muy diferente de acá, y me lo puso en el dedo. Esto escribo por mi confusión viendo la bondad de Dios y ruin vida que merecía estar en los infiernos, mas ¡ay! Hijas, encomiéndenme a Dios y sean devotas de san José." Asimismo hemos tenido en las manos un pequeño escapulario de Santa

Pero otra reliquia de la Santa nos faltaba por ver. Habíamos visto sus libros autógrafos, habíamos visto su tintero, habíamos visto su mano; pero ¿dónde estaba la pluma con que ella escribía? Aquí está, las Fecetas la tienen, nosotros la hemos tenido en la mano. Es de ave, como ya supondrán ustedes. He tenido tentación de hacer un perfil con ella para poder decir después, todo satisfecho y orgulloso: "¡He escrito yo con la pluma, con la misma pluma de santa Teresa!" Pero si después me hubiese preguntado: "¿qué es lo que has escrito?" hubiera tenido que avergonzarme.

Hemos también ido a visitar la Seo, antiguo templo, rico de preciosidades artísticas, si bien hay añadidos algunos adornos de poco gusto. El altar mayor, trabajado en piedra con una delicadeza inconcebible, ha absorbido nuestra atención por largo tiempo. También hemos pasado por san Pablo, parroquia muy grande y antigua; por *casa de la princesa*, monumento histórico y artístico; hemos contemplado la famosa *Torre Nueva*, que está algo inclinada como saben ustedes, y finalmente no nos hemos dispensado de dar una vueltecita por la célebre *coso*, con quien tienen que ver algo los fueros de Aragón.

Esta misma tarde trato de abandonar esta ciudad del Pilar para dirigirme a la de la santa Cinta. Crean ustedes que no llevaría yo tanta prisa, pero no puedo detenerme como quisiera. Mi compañero se queda aquí unos días, durante los cuales instalará la Asociación teresiana.

Con que hasta muy pronto, Dios queriendo. Han acabado las cartas para comenzar las pláticas entretenidas de nuestro viaje teresiano. Me ha caído en gracia la especie aquella relativa a mis enfadosas epístolas. ¡Se iban ustedes a lucir, por vida mía, poniendo a la vista de todos mis ligeros y desaliñados desahogos! Ruego a Dios que aparte de su pensamiento tan mala tentación. Guárdenlas ustedes ataditas con un lazo color azul (o verde, que eso no importa), pero de manera que sobren unos palmos del lacito para poder atar nuevas cartas cuando nuevos viajes nos haga emprender aquella celestial Andariega, a quien suplico a ustedes me encomienden.

De Vds. Afectísimo amigo y S. S.—J. A. y A.

## EL PALOMARCITO.

### I.

Palomicas, palomicas,  
Las de nevado plumaje,  
Las de mirar candoroso,  
Las de arrullos incesantes,  
Las de delicados gustos.  
Las de tímido carácter,  
Las de corazón hermoso  
Y puro como el del Angel,  
Las de anhelos infinitos,  
Las de deseos gigantes;  
Palomicas, palomicas,  
Que amáis los limpios cristales  
De los arroyos y fuentes  
Que allá en la montaña nacen  
Y gustáis de frescas auras,  
Y de flores adorantes,  
Y de cielos despejados,  
Y de estrellas y celajes,  
Y de sombras apacibles,  
Y de ocultas soledades,

Porque el mundo se ahoga  
Vuestro corazón amante,  
Porque ese mundo parece  
Oscuras y estrecha cárcel,  
Y queréis para volar  
Más espacio, más luz y aire;  
Escuchad, ó palomicas,  
La amorosa voz, si os place,  
De otra palomica blanca  
Que allá en las floridas márgenes  
Del Ebro plegó sus alas,  
Y en arrullos inefables  
Así a las palomas  
Que comprenden su lenguaje :

II.

--“ Venid, venid, palomicas,  
Las de nevado plumaje,  
Las de mirar candoroso,  
Las de arrullos incesantes,  
Las de delicados gustos,  
Las de tímido carácter,  
Las de corazón hermoso  
Y puro como el del ángel,  
Las de anhelos infinitos,  
Las de deseos gigantes;  
Venid, venid palomicas,  
A estos amenos lugares  
Donde, olvidadas del mundo,  
Hallaréis la inagotable  
Fuente de amor y deleites,  
Paz y dicha inalterables,  
Que el mundo promete siempre,  
Pero que nunca dar sabe.  
Venid, venid, palomicas,  
A gustar las suavidades  
Y las íntimas dulzuras  
Que el corazón satisfacen.  
En medio de verdes campos  
Ricos de flores y de árboles,  
Bajo un cielo siempre puro,  
Del Ebro junto a los márgenes,  
Y acariciado por auras  
Que mil aromas esparcen,  
Un bello palomarcito  
Como acaso lo soñasteis,  
Os aguarda, palomicas,  
Y ya sus nidos os abre.  
¡Ay que sueños de amor casto!  
¡Ay que olvido deleitable  
A solas en esos nidos  
Vais a gozar, tiernas aves!  
Porque vuestras alas puedan  
Con libertad remontarse,  
No os faltará, palomicas,  
Clara luz, espacio y aire.  
Aquí en las corrientes aguas  
Que brotan sin acabarse,  
Os podréis bañar saliendo  
Más blancas de sus cristales  
Aquí arrullos de ternura,  
Y latidos entrañables,  
Y regalados gemidos

Que embargan el pecho amante,  
Percibiréis, palomicas,  
Sin que lleguen a este valle  
Los temerosos bramidos  
De furiosas tempestades.  
Y en mí tendréis finalmente,  
Un corazón... que es tan grande  
Y tan rico de ternura  
Como el corazón de madre

III.

Palomicas, palomicas,  
Las que entendéis el lenguaje  
De aquella blanca paloma...  
¡ Dios os guarde! ¡ Dios os guarde!,-  
Dios os guarde, palomicas,  
Cuyo corazón amante  
Palpitando está de gozo  
Al percibir la voz suave  
Que viene de las orillas  
Amenas que el Ebro lame.  
Dios os guarde palomicas,  
Que sentís impulsos grandes  
De elevar sublime vuelo  
Y elevarlo no es fácil,  
Y pugnáis por romper presto  
Los hierros de vuestra cárcel  
Para volar... volar siempre  
Por horizontes radiantes.  
Dios os guarde palomicas,  
Y en concederos no tarde  
Aquello por que suspira  
Vuestro corazón amante,  
Lo que aviva nuestras ansias,  
Lo que gemir tanto os hace,  
Lo que veis en vuestros sueños  
Y gozáis aunque en imagen,  
Lo que del mundo desprende  
Vuestros corazones de ángel.  
Dios os guarde palomicas,  
Y os conceda la inefable  
Dicha de dar un abrazo,  
Como nunca abrazó a nadie,  
A la palomica blanca  
Que en arrullos incesantes  
Os llama ya, palomicas,  
Y su corazón os abre  
*Rico de amor y ternura*  
Como corazón de madre.  
Cuando estéis en su regazo  
Gozando dicha tan grande,  
Quisiera yo palomica,  
Que le dieseis de mi parte  
Muchas y tiernas memorias.  
Ya que más no puedo darle,  
A la palomica blanca,  
Objeto de mis cantares,  
A quien yo llamo: *Teresa*,  
Y vosotros llamáis: *Madre*.

J. A. y A.

Tortosa 7 de febrero 1877.

## **PERGRINACION UNIVERSAL A ROMA**

**Con motivo del quincuagésimo aniversario de la ordenación episcopal  
De nuestro amado padre Pío IX.**

Todos los católicos de todos los países se preparan para dar un nuevo testimonio de su amor y tiernísima devoción al gran Pontífice. Y España, que en el pasado año se distinguió entre todas las naciones del mundo, lo hará otra vez en el presente con mayor motivo. Ya el eminentísimo cardenal Moreno, arzobispo de Toledo, ha dirigido á sus diocesanos, como el ilustre filósofo Fr. Ceferino González, obispo de Córdoba, su autorizada palabra á sus diocesanos; ya los fieles van reuniendo limosnas y donativos preciosos para probar al ilustre cautivo y pobre Pío IX su fe inquebrantable á la Silla de Pedro y su cariño y filial amor. Prospera el Señor y bendiga esta obra, y sea otra vez nuestra católica nación la que más se distinga en su amor al vicario de Jesucristo.

## **PEREGRINACION A LA CUNA Y AL SEPULCRO**

**DE LA COMPATRONA DE LAS ESPAÑAS SANTA TERESA DE JESUS.**

Cada día va despertándose nuevo entusiasmo en muchos corazones por visitar la cuna y el sepulcro de la Santa de nuestro corazón. Los ilustrísimos y teresianos Prelados de Valladolid, Salamanca y Ávila bendicen el pensamiento y piden a Dios pueda llevarse a feliz ejecución. Nos ofrecen su apoyo y cooperación, que agradecemos en el alma, y deseamos por momentos llegue al suspirado día de mostrarles personalmente nuestra profunda gratitud por las señaladas muestras de cariño que en su bondad nos dispensan. Oren entre tanto nuestros amigos para que desaparezcan todas las dificultades, y después de la peregrinación universal a Roma celebremos la peregrinación nacional a Ávila y Alba de Tormes por merecer de nuevo la protección de Jesús y su Teresa con este acto solemne de fe y amor.

*E. de O.*

## **ESCUELAS DOMINICALES TERESIANAS**

Apenas se cuenta población de alguna importancia donde se halla establecida la Archicofradía teresiana que las hijas de la gran Teresa no hayan emprendido la obra de la Escuelas dominicales. Gandes, Benicarló, Batea, Fatarella, Alcalá de Chisbert, San Jorge, Jesús, Roquetas, Sabadell, Gracia, etc., etc., cuentan ya algunos centenares de discípulas que todos los domingos reciben instrucción cristiana, y se les enseña a leer y escribir y cuentas. No nos equivocamos al pretender que por medio de la devoción a la seráfica Doctora se despertase en las animosas jóvenes españolas el deseo de imitar a su Madre procurando instruirse en sus deberes y en la ciencia de la oración y la verdadera piedad cristiana con la lectura de sus inspirados escritos. No descansen los Directores y las juntas de la Congregación de promover esta obra entre las asociadas, pues además de preservarlas de muchos peligros, las dispondrán mejor para la piedad y el ejercicio de la oración.

## **EJERCICIOS ESPIRITUALES**

**De las Hijas de María Inmaculada y santa Teresa de Jesús**

Acaban de tener seis días de ejercicios las jóvenes católicas de Tortosa con gran concurrencia y recogimiento en la iglesia de San Antonio, dados por el fundador de la Archicofradía, predicándoles el último día un magnífico discurso que duro más de tres cuarto de hora de hora nuestro ilustrísimo y teresiano Prelado. Los han tenido también en estos días los pueblos de Jesús, Beloc, Aldover, y la parroquia rural de la Petja, empezándolos ayer las Jóvenes teresianas de Alcanar.

La falta de espacio nos obliga a retirar las magníficas y edificantes reseñas de estos actos, donde la gracia obra tantos milagros. Con la reseña de los de Zaragoza los daremos, Dios mediante, en el próximo número.

## CULTOS A SANTA TERESA

**Batea.-** A no haberlo nosotros mismos presenciado, no creeríamos ni siquiera podríamos imaginar el entusiasmo religioso con que se celebró en este pueblo la solemne entrada de una nueva y bellísima imagen de santa Teresa de Jesús, y las no menos solemnes funciones que con tan plausible motivo se celebraron el tercer domingo del pasado noviembre. Para las jóvenes teresianas (que con cortas excepciones son todas las del pueblo), fue aquel un día de gloria que jamás olvidaran; y para el pueblo todo fue así mismo un día de alegría y de consuelo indecible. Ya la víspera de dicho día, aquellas animosas hijas de Teresa dieron claras muestras de su vehemente amor a su seráfica Madre disponiéndolo todo de manera que su entrada en la población fuese lo más espléndido que se pudiese. La plaza y calles por donde debía pasar su celestial Madre estaban materialmente cubiertas de una alfombra de verdes y olorosas hojas. Todos los balcones y ventanas estaban cubiertos de lindos tapices. A trechos se levantaron elegantes y pintorescos arcos con follaje tapizados con los más ricos pañuelos y cintas de seda y otros objetos preciosos. Parecía que aquellas jóvenes se despojaban de sus mejores atavíos para adornar los lugares por donde debía pasar su Madre. Serían las tres de la tarde cuando salieron todas ellas en procesión de la iglesia parroquial, precedidas de las niñas del *rebañito del Niño Jesús*, acompañadas de algunos hombres y seguidas del clero de la población. Se dirigieron a la vecina ermita de San José, donde estaba depositada la santa Imagen. Se procedió en seguida a la bendición, y luego, en medio de gran gentío que presenciaba la ceremonia, un nutrido coro de niñas dieron a todos los vientos el nombre dulcísimo de Teresa, y estrepitosos vivas a la gran Santa llenaron los espacios. Aquí debemos consignar el notable orden y edificante compostura de aquellas jóvenes, que sin apretarse ninguna de su sitio, cosa harto disculpable en tales ocasiones, probaron a la vista de todo el mundo que ni en los momentos de mayor entusiasmo piadoso saben prescindir de las demás virtudes y consideraciones. Era de ver el espectáculo, bello sobre toda ponderación, que ofrecía toda aquella preciosa juventud, escoltando a su Madre la celestial Teresa, sobre todo al pasar por la anchurosa plaza de la población, llevando todas las jóvenes cirios encendidos, entonando el coro de niñas armoniosos cánticos, lanzadas al vuelo las campanas de la iglesia parroquial, flotando al aire los pendones que llevaban distribuidas en medio de largas hileras, graciosas niñas vestidas de religiosas carmelitas, y echando otras, vestidas de blanco, puñados de flores a la más preciosa Flor del Carmelo; y sobre todo estos bellos accidentes, viendo como descollaba y casi parecía gallardearse la bellísima y encantadora Imagen de la *Robadora de corazones*, cuyo rico vestido, bordado al oro con el mayor gusto por sus buenas hijas, brillaba y resplandecía a los reflejos del sol poniente. Agréguese a esto que de trecho en trecho se hicieron varias estaciones en donde las niñas vestidas de religiosas y de blanco lino, pronunciaban tiernas poesías que enternecían al gentío que las escuchaba. Llegada la procesión a la iglesia, hizo una breve plática el presbítero D. Juan B. Altés, é invito a todos los fieles a las funciones que debían celebrarse en honor de santa Teresa a la mañana siguiente. Y ciertamente acudieron al llamamiento los hijos de Batea. No hemos visto allí una comunión general más concurrida. La distribuyó el Rdo. señor Prior de Mora de Ebro, D. Mateo Auxachs, haciendo antes y después fervientes y sentidas exhortaciones. Acto continuo se cantó una solemne Misa Mayor, con órgano, dirigiendo la palabra al numeroso auditorio, que llenaba el templo, el arriba expresado Sr. Altés. La imagen estaba en el nicho principal del altar mayor, cobijada por un rico y elegante dosel de damascos, alumbrada con multitud de luces, y rodeada de no pocos jarrones de flores. Por la tarde se expuso a su divina Majestad, se cantó a voces por el coro de las niñas y acompañadas del órgano Trisagio y luego siguió la meditación, acabando con el sermón y procesión por la iglesia del santísimo Sacramento. La concurrencia era muy grande, desacostumbrada. El Rdo. D. Mateo Auxachs, que fue el orador de la tarde, manifestó cuán necesaria era la educación sólidamente cristiana y piadosa de la juventud y sobre todo de las jóvenes, viniendo a demostrar la oportunidad y necesidad de la Archicofradía teresiana, logrando convencer y dejar santamente complacidos a todos aquellos fieles, amantes decididos ya de santa Terea de Jesús.

Felicitemos de corazón primeramente a los reverendos Director y Vice-Director con los demás eclesiásticos que tanto se fatigan por promover la devoción a santa Teresa; a aquellas animosísimas jóvenes católicas, que pese a quien pese tienen levantada muy alto la gloriosa enseña de su celestial Madre y patrona santa Teresa. Nosotros rogamos al Señor que prospere y haga fecundos en grande

resultados tan buenos principios para gloria de Dios y su Teresa, para dicha de Beata y salvación de las almas.

**Cenia.** -- En el mismo día y tal vez a la misma hora se hacía parecida función en el pueblo de Cenía, pues también allí se bendijo solemnemente una bellísima imagen de santa Teresa de Jesús por el fundador de la Archicofradía, recitando versos a su querida Madre multitud de tiernas niñas vestidas de ángeles y de carmelitas. Predicóles en tan solemne acto el Rdo. Manuel Llassot y dicho fundador en la función de la tarde, en la que se cantó un solemne Trisagio por las jóvenes católicas, saliendo después en devota procesión por todo el pueblo la santa imagen acompañada de todas sus hijas con cirios encendidos. La concurrencia, tanto a la sagrada comunión como a todas estas funciones, fue numerosísima, no bastando el magnífico templo para contener a todos los fieles, pues muchos tuvieron que oír la divina palabra desde la calles. Bendiga y prospere el Señor tan santas obras por intercesión de auella gran Santa, a la que llamaron la mujer más agradecida del mundo.

**Uildecona.**-- El tercer domingo de adviento hizose otra función solemnísima con el mismo objeto en el religiosos pueblo de Uildecona. Colocada la imagen en la entrada de la población bajo un hermoso templete de murta y flores, salió el Director de la *Revista* con capa pluvial y ministros y todo el clero y muchos hombres con hachas encendidas, y las teresianas con cirios, para bendecir la dicha imagen. Acto continuo se cantó la plegaría, y se recitaron versos por muchas niñas vestidas de ángeles y de blanco, y algunas carmelitas. La comunión general del día siguiente fue muy concurrida, y la asistencia a la misa mayor inmensa predicándoles, con singular elocuencia, de las grandezas de su Madre y patrona el Pbro. D. Rafael Aquero. Por la tarde se cantó un solemne Trisagio, predicándoles el Director de la *Revista* de la confianza que debían tener en el valimiento de la gran Teresa de Jesús. Ordenose luego la procesión general, que recorrió todo el pueblo. Y era ver el recogimiento y devoción con que más de trescientas hijas de María y Teresa de Jesús acompañaban con cirios encendidos a la seráfica Madre, en dos larguísimas hileras formadas con el mayor orden, precediéndolas todo el clero y muchísimos hombres, de los cuales unos treinta iban con hachas. Alternaba la capilla de música que daba mayor realce a este imponente acto con cantos armoniosos, compuestos expresamente a este fin. Fue un día de gozo verdaderamente para las hijas de santa Teresa, pues cerca de dos años hacia que suspiraban por este día, y llegó por fin y fue magnífico cual se merecían las almas tan amantes de Jesús y su Teresa como hay en aquella población.

**Santa Bárbara.**— El solemne novenario que las hijas de Teresa de Jesús celebraron en honor de ínclita Patrona el 14 al 21 de octubre último, comprueba que el espíritu teresiano bulle en el corazón de aquellas doncellas. La iglesia y el altar hermosamente decorados, los oradores que dirigieron su elocuente palabra al piadoso auditorio, el buen efecto que produjo el coro de doncellas, cantando entusiastas himnos, y el tierno acento de las ovejuelas del Rebañito que, vestidas del color de la azucena, supieron arrancar lágrimas de los devotos al recitar sentidas poesías, causaron en aquellos feligreses una impresión que no podrá olvidarse fácilmente.

Sea dicho en honor de las jóvenes de Santa Bárbara, que el novenario a María Inmaculada fue no menos solemne que el de la mística Doctora, esplendentes cultos que no fueron parte para agotar los caritativos esfuerzos de las asociadas, los cuales bastaron también para la adquisición de un majestuoso manto real que se estrenó para la segunda de dichas novenas.

**Benicarló.**— Es igualmente digna de consolar todo corazón teresiano la solemne novena que las jóvenes de esa población celebraron en honor de Teresa de Jesús, que hubo principio el día 7 de octubre último. Tenemos a la vista una hermosa carta que nos describe y que sentimos no poder insertar por falta de espacio. Unas ochocientas personas comulgaron el día de la Santa, uniéndose en espíritu a la romería española al Vaticano, romería tan fecunda en resultados y que hace concebir esperanzas las más halagüeñas de que todos los pueblos del orbe han de estrechar sus vínculos de fe y de caridad en torno de la silla de Pedro.

**Villanueva de Alcolea.**- ¿Qué pueblo podrá competir con Villanueva de Alcolea en la gloriosa entrada de la Imagen de santa Teresa? Un devoto de la Santa, constituido en heraldo de su Patrona, recorre gallardo la población sobre brioso caballo hermosa jaez, publicando la suspirada nueva, los festejos que se preparan, recitando versos alusivos a la fiesta y convidando por fin a todos los vecinos a tomar parte en la general alegría. El clero, el municipio, la población toda respondió al llamamiento. El domingo 26 de octubre, en que tuvo lugar tan fausto acontecimiento, ocupa un lugar muy preferente en los anales religiosos de aquella población; porque aquella fue una manifestación pública y general de entusiasmo que les produjo el advenimiento de la inspirada Imagen. La procesión solemne y concurrida, los acordes de la música tocando la marcha real, las colgaduras en todos los edificios, las flores, las poesías, los discursos y por decirlo de una vez, todos los festejos

con que se celebran los hechos más dignos de memoria, hubieron de aparecer para honrar a santa Teresa, la regeneradora de España. ¡Gloria a la ínclita Villanueva! Así el espíritu de la santa informe los nobles corazones de aquellos habitantes, que tan bien han sabido festejarla, y esperamos que sus jóvenes teresianas, han de hacerse dignas del hermoso depósito que se les ha confiado.

**San Jorge.**—También San Jorge es objeto de la poderosa intercesión de la Santa en el plantío de virtudes cristianas, según es de ver de una relación en escrito que ha llegado a nuestras manos, dándonos cuenta de los solemnes cultos de las jóvenes teresianas dedicaron a su excelsa Patrona María Inmaculada el día que la Iglesia celebra su gran misterio. Hubo comunión general muy concurrida, oficio después con sermón, y por la tarde plegaria cantada a voces, rezo del santísimo Rosario, meditación, letrillas alusivas al sagrado Corazón de Jesús, con plática al fin. El domingo siguiente hubo por la tarde brillantes y tiernos ejercicios del Rebañito que hubo de conmover en gran manera a los cristianos padres de aquellas inocentes y devotas niñas. Vino después el día de santa Bárbara, y en el acostumbrado baile de la tarde lucieron por su cristiana ausencia todas las jóvenes teresianas, así las mayores como las del Rebañito. En cambio la escuela dominical que opera bajo el religioso celo de las jóvenes que componen la junta teresiana está muy concurrida, y en ella aprenden las que asisten sus fundamentales deberes, así religiosos como sociales.

## HECHOS EDIFICANTES

XXXV.

### QUIERO SER SANTA Y SALVAR MUCHAS ALMAS.

Es un alabar a Dios lo que estamos viendo todos los días que obra el Señor por intercesión de la gran Santa en las almas que les profesan devoción. Como de nadie puede ser conocida la carta que publicamos en extracto, vamos a dar literal traslado a nuestros lectores para que nos ayuden a dar gracias al Señor, que tantas maravillas obra por su seráfica esposa santa Teresa de Jesús. Solo falte que quien tan bien empieza perseverare hasta el fin, pues solo a la perseverancia se da la corona.

“Después de admirar (dice así la carta) la hermosa imagen de mi Niño Jesús, veo que no es menos preciosa la de mi Jesús coronado de espinas. ¡Cuánto siento ahora haber llevado mi cabello peinado con tanto desorden! Pero gracias a Jesús y a mi Teresa que después de los santos ejercicios, para cumplir en algo mi ofrecimiento al Señor de despojarme de aquello a que más apego tuviera, quité de mi cabeza todo lo postizo y mundano; hice desaparecer de mi dedo una sortija de oro que llevaba con gran afecto; arrojé de mis orejas los pendientes sin los cuales no sabía vivir; y en cambio de estas perniciosas galas, he adoptado un cilicio que llevo puesto los viernes, para pagar al buen Jesús de Teresa lo que debo por mis grandes pecados.

“Trabajaré para vencerme a mi misma: practicaré en todas ocasiones la humildad, y apartaré de mi todo lo que pueda ofender y agraviar al buen Jesús, a quien amo con todo mi corazón.

“Estoy trabajando con dos jóvenes de mi coro para que sean todas de Jesús. La una es la que no quería ser teresiana, y la otra es F., que V. Tal vez recordará. Hoy han ido a confesarse y me han prometido que volverán cada ocho días. Les he regalado una estampita, y le suplico me ayude con sus oraciones a completar la obra con la gracia de Dios me he propuesto, de hacerlas santas como deseo yo ser. De aquella otra teresiana que V. Conoce, debo decirle que edifica a cuantos la ven: es un modelo de virtud. Gracias por todo a Dios y a mi Madre santa Teresa de Jesús.

“Ore por mi, concluye tan animosa teresiana, que lo necesito ahora más que nunca: desconfió de mi misma, y me parece que a cada paso voy a caer. No deje de corregirme por amor de Dios.”

Muchos ejemplos parecidos podríamos referir para edificación de nuestros lectores y de nuestras lectoras en especial. El que acabamos de copiar enseña perfectamente a las hijas de la gran Teresa lo que deben procurar: esto es, trabajar para santificarse a sí mismas con la oración y buenas obras, y extender el conocimiento y amor de Jesús y su Teresa para salvar muchas almas: celo de la propia santificación; celo de la salvación de las almas: he ahí el distintivo de nuestra Archicofradía teresiana. La joven católica que más trabaje por ser santa y atraer corazones a Jesús por medio de su añagaza Teresa, esa es la que lleva con más gloria el honroso dictado de hija de María Inmaculada y de santa Teresa de Jesús. ¡Ojala tan bello ejemplo encuentre muchas imitadoras! ¡Cuán pronto se regeneraría la España del siglo XIX!

XXXVI:

### ¿HAY CIELO PARA MÍ?

- ¡Ay qué hermosa, qué *garrida*, qué encantadora es santa Teresa, amiga mía (le decía una teresiana a la celadora de su coro). Te digo que no me lo podía figurar.

- ¡Cómo! Pues ¿dónde has visto a la Santa? ¿Dónde has ido a verla? Le preguntó la Celadora imaginando que había ido a ver alguna imagen suya a algún pueblo vecino.

- ¡Esta noche, sí, está noche la he visto! Contestó sin salir de su asombro.

- Pero ¿Dónde ha sido esto? Cuéntamelo.

- La he soñado, amiga mía. ¡Sueño más hermoso! Allí en un lugar muy lindo y lleno de esplendor, en medio de grandes candeleros de oro encendidos, estaba santa Teresa. Yo no te sabré decir la gracia de su rostro, el hechizo de sus ojos, el embeleso de toda su persona. Yo no me hartaba de mirarla abriendo los ojos abriendo los ojos todo cuanto podía. Pero al mismo tiempo yo no me atrevía a decirle nada.

- ¿Y te has quedado embobada sin decirle nada? Le preguntó la Celadora.

- Por fortuna he visto a su lado al Niño Jesús. ¡Ay qué mono y qué lindo era también! Te digo que si la una rosa, el otro un clavel.

- ¿Y tampoco les ha dicho nada?

- Después de mirarle un buen rato aquella cara de cielo y viendo que me miraba Él también con ojos cariñosos y con la sonrisa en los labios, me he determinado a hablarle.

- ¿Qué le has dicho, vamos a ver?

- Divino Niño (le he dicho), ¿hay cielo para mí? ¿Hay cielo para mí? Le he preguntado otra vez

- ¿Y qué te ha contestado?

- Nada me ha dicho, amiga mía.

- ¿Nada?

- Pero sonriéndome y mirándome con el mismo cariño, ¿sabes qué me ha hecho?

- Vamos dímelo.

- Me ha hecho inclinación con la cabeza hacía delante, como diciéndome que sí

- ¿Y nada más?

- Luego me ha señalado graciosamente con la mano a santa Teresa, diciéndome con su acción y su gesto que siguiese a ella

- Pues ya lo sabes, amiga mía. Sigue a santa Teresa imitando sus virtudes, y *hay cielo para ti*;

-le dijo la Celadora a la joven de su coro.

Esta Celadora, que es la que nos ha contado el hecho que consignamos, nos ha añadido que dicha teresiana es edificante y animosa sobre todo encarecimiento, siendo una de sus favoritas exclamaciones: "¡Ay qué hermosa es santa Teresa de Jesús!"

Alguna de vosotras, almas enamoradas de Teresa, en horas de desconsuelo os habéis preguntado alguna vez por ventura: ¿Hay cielo para mí? ¿Hay cielo para mí?

Y nosotros os diremos, como le dijo en sueños a aquella teresiana el divino Niño Jesús: "Seguid, imitad a Teresa de Jesús."

A.

## CRONICA RELIGIOSA

**ROMA.**—Gracias a Dios, la salud del Padre Santo sigue siendo completamente satisfactoria. Las noticias alarmantes publicadas por los periódicos revolucionarios han tenido algún fundamento, porque realmente sufrió una indisposición, acaso por las infamias dichas por algunos impíos en la cámara de Montecitorio contra su augusta persona, contra el clero en general, contra la Iglesia de Jesucristo y contra el mismo Dios. Todos saben que nuestro Pontífice santo es un hombre sumamente sensible, y no es maravilla que las villanías a que nos referimos la hayan afectado hasta el punto de comprometer su preciosa existencia.

- Empiezan a hacerse grandes preparativos para la solemnes fiestas que se preparan para honrar el quincuagésimo aniversario de la exaltación de Pío IX a la dignidad episcopal. Se han

nombrado ya las comisiones que deben organizar la Exposición del Vaticano y la solemne función que se celebrará en San Pedro *in Vinculis*, en donde el Papa fue consagrado obispo. Estas comisiones se han aumentado con individuos pertenecientes a varias naciones que deben entenderse con los comités de sus respectivos países, para que la gran romería internacional por su número y por la calidad de sus peregrinos, sea una gran prueba de la adhesión del mundo católico al inmortal Pontífice. Las fiestas empezarán el día 24 de mayo y terminarán el 3 de junio.

- Dos personajes de Manchester, los Sres. Estham y Cooper, están preparando la composición de cuatro gigantes que representará al Papa rodeado de los principales Cardenales y Prelados de la Iglesia. Los dos mencionados señores han hecho sacar en Roma la fotografía del Padre Santo, de la mayor parte de los Cardenales y de todos los dignatarios del Vaticano; y marcharán a París, Viena, Nueva-York y a todas las capitales del mundo a fin de reunir los materiales necesarios para esta obra inmensa, que ejecutará el pintor Mr. Crocier Harrise, y que costará muchos miles de libras esterlinas.

- El día 30 de enero las salas de Vaticano estaban llenas de diputaciones de romanos y extranjeros, distinguiéndose especialmente una numerosa presidida por el príncipe Altaire, compuesta de la comisión especial organizadora de la Exposición de objetos de arte religiosa que se van a ofrecer colectivamente al Padre Santo en nombre del mundo católico. Su Santidad estaba vivamente impresionado de esta nueva y espléndida manifestación de adhesión del Patriado romano. Acogió los proyectos del Comité como el homenaje filial del amor de los católicos hacia su augusta persona, y bendiciendo sus primeros esfuerzos en pro de la mencionada exposición, les deseó para la gloria de Dios los mejores resultados. Era un sublime espectáculo el que ofrecía esta entrevista íntima y cordial del Soberano Pontífice y de sus fieles patricios, concertándose sobre los medios más adecuados para celebrar las maravillas de la misericordia divina para con la Iglesia y con la Santa Sede. En efecto el jubileo episcopal de Pío IX es una fiesta universal, una manifestación del poder celeste que conserva los católicos a su Padre común, dándole en medio de tantas pruebas, una muestra noble de un próximo triunfo. Ya que Pedro está todavía encadenado, era preciso que la fiesta del jubileo episcopal tuviese algún modo el sello de este tiempo de cautiverio. El monumento que transmitirá a la posteridad el recuerdo de esta fiesta unirá el nombre de Pío IX al de san Pedro, y las cadenas materiales del primer Papa mártir. Se está construyendo este monumento en la basílica de San Pedro *ad Vincula*, y es un gran relicario macizo, como el de San Juan de Letran, en el que se colocarán las cadenas del Príncipe de los Apóstoles. La ejecución de este monumento está confiada al ilustre arquitecto conde Virgino Vespignani.

- No obstante las sumas crecidísimas que se llevan a nuestro Papa, vive pobremente, como nadie ignora. En uno de los días recientes en que debió guardar cama, tuvo la designación de recibir a un sacerdote italiano, que ha descrito del modo siguiente la alcoba del pontífice santo. "No es muy grande, y está enteramente sin adornos; los muebles son escasos y tan sencillos que no desdecirían de un capuchino. El lecho, pequeño y bajo, sin cortinajes ni ornamento alguno, viene a ser como los que se usan en los colegios; ni aún tiene una pequeña alfombra donde poner los pies al descalzarse. Me afectó sobre todo el pavimento de simples ladrillos, tan gastados por el uso, que faltan algunos; cuando me vió entrar el padre Santo, sabiendo que mi vista no es muy buena, me dijo que fuese con cuidado, a fin de que mis pies no tropezaran en el suelo destruido.-¿Qué pobreza religiosa tan ejemplar! Dije yo saliendo de aquella santa habitación."

- La sagrada Congregación de ritos se ha ocupado en la canonización de la sierva de Dios María Cristina, reina de Nápoles, muerta el 31 de enero de 1836, a la edad de veinte y cuatro años. También ha tratado de las virtudes y milagros del joven obrero Numio Sulpicio, muerto en Nápoles en 5 de mayo del mismo año 1836, y de la fama de santidad, virtudes y milagros del padre Cayetano Errico, fundador de la *Congregación de los sagrados corazones*, muerto en 29 de octubre de 1860. Tal vez no tarde en comenzarse el expediente de canonización de la hermana Luisa de Jesús, fundadora de las Oblatas de nuestra Señora de los Dolores, muerta en Nápoles en olor de santidad en 10 de enero del año 1875.

- Todos los años suelen los soberanos Pontífices hacer acuñar una medalla que recuerda algún suceso importante de su Pontificado. La del actual trigésimo primero de Pío IX representa la proclamación de san José por Patron de la Iglesia católica. El glorioso Patriarca está en medio, y junto a él la Virgen Inmaculada con el Niño Jesús. Al otro lado de rodillas hay la Iglesia militante, sobre la cual alarga san José su mano potente y bienhechora.

**Jerusalén.-** El lunes 18 de diciembre la iglesia del nuevo Carmelo del *Pater*, en el monte de las olivas, estaba provista de todos los adornos con que podía revestirla la pobreza de las hijas de santa Teresa. Preparábase la ceremonia de poner el hábito de novicia a una postulante. El Carmelo del *Pater* es el primer monasterio fundado en tierra Santa según la reforma de santa Teresa. La primera postulante que debía vestir el hábito de novicia es una joven griega-católica, Cecilia Moabah, nacida en Beyrouth y educada por las hermanas de la Caridad de Alejandría.

Desde por la mañana numerosa muchedumbre llenaba rápidas pendientes del monte de los Olivos. Casi todas las jóvenes de la Congregación de la santísima Virgen habían ido a ver una ceremonia de que jamás habían sido testigos.

Mons. Bracco, patriarca de Jerusalén, llegó a eso de las ocho. El señor cónsul de Francia había solicitado el honor de ser el padrino de la futura novicia. Se ha sentido vivamente la ausencia de la señora princesa de la Tour-d'Auvergne, retenida en Francia. A ella pertenecía el título de madrina, porque a su piadosa munificencia son debidos la iglesia actual del *Pater* y el establecimiento de las religiosas del Carmelo. La señora princesa había delegado para representarla a la Rda. M. Cipriana, superiora de las Hermanas de san José de Jerusalén.

A la hora fijada el Patriarca, acompañado de dos canónigos asistentes y del clero, se puso en marcha. En seguida venían la postulante con vestidos blancos, una corona de rosas en la cabeza y acompañada de su padrino y madrina, después las religiosas de san José y las Hijas de Congregación de la santísima Virgen.

Después de la misa celebrada por Mon. Bracco, la postulante recibió de las manos del Patriarca el crucifijo que llevará noche y día sobre su corazón. Precedida de una parte del clero, acompañada de su padrino y madrina, seguida de la multitud de los fieles, salió de la iglesia. La procesión recorrió de nuevo la larga galería de las arcadas del *Pater*.

La campana de la torre advirtió a las religiosas que la postulante se hallaba a la puerta del monasterio. Abre la priora y la presenta a la joven arrodillada un gran crucifijo. Después de besarlo, María Josefina de santa Teresa de Jesús, saluda a su padrino, a su madrina y a todos los asistentes, y entra en el monasterio. Ciérrase la puerta, que jamás se volverá a abrir para ella ni aún en la muerte, porque dentro de un año cumplirá la gran inmolación que se acaba de empezar.

El canto del *Veni Creator* llama la atención de los fieles. La novicia deja su cirio, de coloca en medio del coro sobre el tapiz de tosca sarga; se prosterna con los brazos en cruz, permaneciendo en esta posición hasta el final de las oraciones que siguen al *Veni Creator*. Entre las Carmelitas hay una diferencia notable entre esta ceremonia y la practicada en otras Órdenes religiosas, por ejemplo entre los Benedictinos. En estos, la novicia prosternada se cubre con un velo negro, imagen de la muerte con todo lo que tiene de espantoso y lúgubre. Entre los Carmelitas se extiende sobre la novicia un gran velo blanco sembrado de flores naturales o artificiales. ¿No es ésta para ellos y para los asistentes un símbolo de alegría, de esperanza y de resurrección?

En su discurso, el señor Patriarca ha explicado a la novicia las graves obligaciones de los votos de pobreza, castidad y obediencia, mostrándole, como premio de su muerte para el mundo y de su perpétua inmolación, la recompensa eterna en la Jerusalén celestial.

La ceremonia terminó con el canto del salmo *Ecce quam Bonum*, dejando impresiones profundas en el alma de todos los asistentes.

## **RETIRO MENSUAL.- Día 15 de marzo**

**VIRTUD.** Devoción filial al señor san José

**MÁXIMA.** Querría ver a todo el mundo devoto de mi padre san José. (*Santa Teresa de Jesús*)

**REFLEXIONES.-** Una de las devociones que han de cultivar con más esmero los amantes de santa Teresa de Jesús, es la devoción al Patriarca san José. De Jesús fue Teresa, fue hija predilecta de María; pero fue Benjamín de los amores y atenciones del santo Ayo de la sagrada Familia, san José.

Mas la devoción al Santo debe ser final. Debemos en este día elegirlo todos por nuestro Padre y Señor, y por agente de todos los negocios para con Jesús y María. Nuestra devoción a san José debe ser práctica, imitando sus virtudes; pero de un modo especial su oración, recogimiento y silencio, su vida oculta con Cristo en Dios.

Así experimentaremos la verdad de aquellas conmovedoras palabras de santa teresa de Jesús: "San José socorre en toda necesidad. No me acuerdo haberle pedido cosa que la haya dejado de hacer. Aprovecha en gran manera a las almas esta devoción. Pruébelo quien no lo creyera." Hagámosle, pues todos los días algún obsequio a este Santo bendito, y durante el mes repitamos todos los días la siguiente.

**ORACIÓN.**- Acordaos ó castísimo Esposo de la Virgen maría, dulcísimo abogado, protector y Padre mío san José, que no se ha oído decir jamás que uno solo de los han acudido a vuestra protección e implorado vuestro socorro haya quedado sin consuelo. Animado, pues, con esta confianza, vengo a vuestra presencia para visitaros este día y me recomiendo fervorosamente con todos mis hermanos a vuestra bondad. ¡Oh Padre adoptivo de mi Redentor Jesús! No desatendáis mis suplicas, antes bien acogedlas propicio, y socorrednos por piedad. Amen

(300 días de indulgencia)

## LA ESPAÑA DE SANTA TERESA DE JESÚS

### SOCORRIENDO CON ORACIONES Y LIMOSNAS AL ROMANO PONTÍFICE CAUTIVO Y POBRE

Las Jóvenes católicas de Calaceite. Pequeño óbolo a su amado Padre y Pastor Pio IX. Dios conserve y lo vivifique y le haga ver pronto el triunfo de

la Iglesia..... 79rs..

*Belloc.*—Salva, o gran Teresa, a Pio IX. Cautivo y pobre..... 30 “

*Alicante.*—Octavia Vion. Por Pio IX. Cautivo y pobre ..... 10 “

Suma..... 543 rs